



Anuario 2024

El trabajo en la nueva fase del capitalismo digital y financiero: *nuevas formas de explotación y de lucha para la clase trabajadora*



INTRODUCCIÓN.....	3
ESCALA INTERNACIONAL.....	5
Empleo, desempleo y salario en el mundo.....	5
Estados Unidos: propuestas para el sector laboral del proyecto Neoconservador.....	7
China: histórica reforma previsional.....	11
Alemania: Crisis en la industria Alemana, el caso de Volkswagen.....	12
Corea del Sur y la India: histórica huelga de trabajadores de Samsung.....	14
Inteligencia Artificial y su impacto en el mundo laboral.....	14
ESCALA LATINOAMERICANA.....	18
Productividad y Jornada Laboral.....	18
Calidad del Empleo e Informalidad.....	19
Salarios en América Latina y el Caribe.....	20
Trabajo no remunerado.....	21
Inteligencia Artificial y futuro laboral.....	21
Conclusión.....	21
ESCALA NACIONAL.....	23
Introducción.....	23
Radiografía del empleo en Argentina.....	24
Salario.....	26
Pobreza.....	27
Reforma Laboral.....	27
La CGT y su relación con el gobierno.....	28
Jubiladas y jubilados, los grandes perdedores.....	30
Cambio en la Secretaría de Trabajo: sale Yasín entra Cordero.....	31
CONCLUSIÓN.....	33

INTRODUCCIÓN

La construcción de este **Anuario sobre el Mundo del Trabajo en 2024**, surge con el objetivo de investigar y analizar- en las escalas nacional, latinoamericano e internacional - hechos económicos, políticos y sociales que permitan profundizar la comprensión sobre la revolución tecnológica y social que estamos viviendo, y que como no podría ser de otra forma, transforma profundamente los modos de trabajar, en particular, y de reproducir la vida en general. Para cumplir con este objetivo hemos realizado un seguimiento de medios de comunicación e informes de actores políticos y estratégicos que realizan estudios sobre el sector trabajadores.

Para nadie resulta novedoso que estamos atravesando vertiginosamente una nueva fase de desarrollo del sistema capitalista financiero transnacional, que dió un salto de escala luego de su última gran crisis en 2008 invirtiendo grandes volúmenes de capital en el sector tecnológico e imponiendo nuevos tiempos sociales de producción. Esta nueva fase se caracteriza por la digitalización de la economía y del conjunto total de las relaciones sociales; asistimos a una nueva forma en la producción social de objetos y de sujetos. Estas profundas transformaciones están desencadenando un cambio de época, una ruptura irreversible en la estructura y la dinámica social que conocíamos, una verdadera crisis orgánica.

La penetración extensiva y profunda de estas tecnologías revoluciona también nuestra manera de relacionarnos, y comienza a colonizar todas nuestras actividades sociales y comportamientos individuales, transformando lo que antes se consideraba tiempo de ocio y de descanso, en tiempo de producción a través de las plataformas digitales. Bajo la apariencia de mayor libertad y progreso, los dispositivos digitales exigieron el ingreso de hombres, mujeres, niños y ancianos al proceso productivo, que se alimenta de las interacciones que ellos producen gran parte de su tiempo y desde la más temprana edad. La función que cumplían el ocio y el sueño, en su sentido tradicional como tiempo de recreación y descanso (como tiempo de reposición de la mercancía fuerza de trabajo) parecen desvanecerse del horizonte de posibilidades en favor de la producción capitalista.

Tengamos en cuenta que para la producción en general, son necesarios: instrumentos, objetos, pericia y un sujeto que accione sobre los mismos. Estas determinaciones son indispensables para no caer en el fetichismo de la tecnología, que lleva la mayor de las veces a una abstracción, no poco ingenua, donde la historicidad humana y la lucha de clases son borradas del análisis, como quien ve una mercancía obviando el proceso social de trabajo que la hizo posible. Los análisis en los que se anula al sujeto como creador del mundo material y espiritual, no tienen sentido para las y los que tenemos pretensiones de transformarlo.

Actualmente, el capital ha logrado que el 70% de la población mundial tenga teléfonos inteligentes, que el 66% disponga de acceso a internet y un 62% tenga cuentas en redes sociales. Además, el 95% de la población mundial que accede a internet, lo hace a través de un smartphone, lo que implica una socialización de instrumentos nunca vista en la historia de la humanidad. A esto hay que agregar que, según el informe de We Are Social llamado **"Digital 2024: Global Overview Report"**, el crecimiento de usuarios en el campo digital sigue estando en términos relativos por sobre el crecimiento de la población. El tiempo que pasamos on-line va en aumento año tras año, el informe detalla que el tiempo promedio diario dedicado al uso de Internet fue de 6 horas y 40 minutos por día, lo que se acerca a la tradicional jornada laboral.

A este proceso general nos referimos cuando planteamos las plataformas digitales como las "nuevas fábricas" donde el capital arrastra su mercancía fuerza de trabajo a un nuevo tiempo y espacio, a un nuevo locus standi del trabajo y de la vida. Este locus standi no implica solamente los teléfonos

inteligentes sino todo el entramado tecnológico que lo hace posible, a saber: satélites, fibra óptica, antenas, computadoras, chips, desarrollo de software, etc.

A la jornada tradicional de 8 horas se le comienzan a yuxtaponer jornadas laborales en las plataformas digitales mediante múltiples instrumentos sin percibir ninguna remuneración por este trabajo. Este tiempo de trabajo está tendencialmente subsumiendo a la jornada laboral tradicional y se convierte en tiempo disponible para que la clase capitalista desarrolle las bases de una nueva civilización.

El fenómeno de la Pandemia Mundial del Covid-19 puso en evidencia las tendencias que venían desarrollándose. Lo que en apariencia fue una “parálisis total”, en realidad actuó como catalizador de la nueva fase en el modo de producción capitalista, basada en lo digital-virtual-intangible de “energías limpias” con mayor socialización de la producción, pero con aún mayor apropiación privada de la riqueza socialmente producida.

Se observa en este proceso, la aparición de una Nueva Aristocracia Financiera y Tecnológica (NAFT) que es la fracción que está conquistando estos tiempos y espacios, y como de costumbre para el capitalismo, lo hace produciendo muerte de forma permanente y creando sujetos inanimados y alienados.

En este nuevo mundo en revolución permanente, es que resulta de vital importancia el estudio de la relación trabajo-capital, que según Karl Marx, es la relación fundamental del sistema capitalista. En relación al **capital**, nos interesa conocer algunos aspectos generales que están provocando esta cuarta revolución industrial, a saber, los procesos de automatización, inteligencia artificial y todo cambio técnico científico que colabore en aumentar la fuerza productiva del trabajo vivo. No analizaremos aquí, aspectos de la financiarización de la economía, que sabemos que ocupa un rol central en la reproducción capitalista pero no nos atañe en este anuario. En relación al **trabajo**, nos interesa conocer algunas determinaciones del mismo, como son el salario, jornada laboral, las tasas de explotación, ejército de reserva, las condiciones en las que realiza su actividad y la finalidad para la cual se realiza dicha actividad.

Además hemos analizado algunos hechos de enfrentamientos de calle, que son fenómenos emergentes de la situación que estamos viviendo y que por su gran relevancia, nos han parecido bien incluirlos.

ESCALA INTERNACIONAL

En el plano internacional, observamos una profunda agudización de las luchas por la gobernanza global que tiene como protagonistas a las grandes potencias económicas del G2: EE.UU. vs China. Así, en un complejo entramado, el G2 aparece como el enfrentamiento de dos grandes proyectos financieros y tecnológicos-digitales, como representación de dos fuerzas que, para hacer más inteligible a la comprensión, definimos como China-Huawei-BATHX, de un lado, y Estados Unidos-Amazon-GAFAM, del otro. Aunque en ocasiones ambas fuerzas se visibilizan en los Estados, su capacidad de influencia y conducción trasciende la territorialidad y la institucionalidad de estos.

Para comenzar nuestro análisis presentamos la situación objetiva sobre empleo, desempleo y salarios de la clase trabajadora en el mundo. Luego abordaremos los principales temas que impactan en el sector trabajo de las potencias mundiales en disputa, con principal hincapié en la estructura laboral estadounidense y las propuestas para el sector del proyecto neoconservador que resultó victorioso en las elecciones presidenciales de EE.UU; la histórica reforma previsional en China; la crisis industrial que atraviesa Alemania; las masivas manifestaciones en la tecnológica Samsung en países como Corea del Sur e India; y por último, analizaremos el impacto de la Inteligencia Artificial en el mundo.

Empleo, desempleo y salario en el mundo

**Fuente: Perspectivas sociales y del empleo en el mundo 2024 - OIT*

A continuación, presentamos información macroeconómica que nos ayude a conocer mejor la situación objetiva de la clase trabajadora en todo el mundo y poder elaborar un diagnóstico confiable.

Población mundial y Población Económicamente Activa (PEA): la población mundial supera los 8 mil millones de personas, de las cuales alrededor de 3.4 mil millones forman parte de la PEA. Estos datos incluyen a las personas que están trabajando o buscando empleo activamente.

Tasa de Trabajo Formal: solo el 42% de la fuerza laboral global tiene un empleo formal, con acceso a beneficios laborales y protección social. Esta brecha es más evidente en países en vías de desarrollo, donde los empleos informales son predominantes, como por ejemplo Perú, Ecuador o Somalia.

Trabajo Informal: el 58% de los trabajadores a nivel mundial están empleados de manera informal, lo que equivale a más de 2 mil millones de personas. Esta cifra ha aumentado ligeramente en los últimos años, impulsada en parte por las dificultades económicas tras la pandemia, lo que ha llevado a muchos a buscar trabajos precarios sin protección social.

En África, 85,8% de los empleos son informales. La proporción es de 68,2% en Asia y el Pacífico, 68,6% en los Estados Árabes, 40 % en las Américas y 25,1 % en Europa y Asia Central. El informe muestra que 93% del empleo informal en el mundo se encuentra en los países emergentes y en desarrollo. El nivel de educación es un factor determinante del nivel de informalidad.

A escala mundial, cuando el nivel de educación aumenta, el nivel de informalidad disminuye. La agricultura es el sector con el nivel más alto de empleo informal, estimado en más de 90%.

Tasa de Desempleo Global: la tasa de desempleo global proyectada para 2024 es del 5.8%, lo que representa una estabilización respecto a años anteriores. Aunque la cifra es menor que en el pico de la pandemia, sigue siendo una preocupación, ya que el número total de personas desempleadas asciende a 211 millones.

Salario

Aumento de los salarios reales, pero sin alcanzar la recuperación de los dos años anteriores:

En 2023, los salarios reales mundiales crecieron un 1,8%, y las previsiones alcanzan un crecimiento del 2,7% para 2024, el mayor aumento en más de 15 años. Estos resultados positivos suponen una notable recuperación si se comparan con el crecimiento negativo de los salarios mundiales, del -0,9%, observado en 2022, un periodo en el que las elevadas tasas de inflación superaron el crecimiento de los salarios nominales. Los salarios reales en las economías avanzadas del G20 volvieron a ser positivos y ascendió al 0,9%, mientras que las economías emergentes del G20 registraron un aumento del 5,9%.

Visto de forma aislada, podría parecer un panorama positivo para el salario, pero si observamos cómo ha crecido la productividad en relación al salario, y como se están dando procesos de acumulación de capital nunca vistos, el panorama se torna un poco más complejo y adverso para la clase trabajadora.

En su informe 2024 sobre Salarios y productividad de la OIT, se indica que durante el periodo 1999-2024, **la productividad laboral** en los países de ingreso alto aumentó más rápidamente que los salarios reales, mientras que la productividad aumentó un 29%, los salarios sólo aumentaron el 15%. Es así, como se puede observar un aumento en el proceso de explotación del trabajador, por un lado, y se explica en gran parte, el crecimiento en la acumulación del capital por otra parte.

Sobre el **salario mínimo**, en 2022 y 2023, el 60% de los países ajustaron el nivel de su salario o salarios mínimos, lo que indica que las políticas de salario mínimo respondieron en general a la presión inflacionaria mundial. Sin embargo, en la mayoría de los casos, las medidas no bastaron para compensar el aumento del costo de la vida de las y los trabajadores que viven con dicho salario mínimo. En síntesis, aunque en el 55% de los países de la muestra los salarios aumentaron en términos reales en 2023, en la mayoría de los casos los incrementos no fueron de cuantía suficiente para compensar los descensos de los dos años anteriores.

En cuanto a las **desigualdades de Ingresos por género**; a nivel global, las mujeres ganan considerablemente menos que los hombres. En los países de altos ingresos, las mujeres ganan alrededor de 73 centavos por cada dólar ganado por los hombres, mientras que en los países de bajos ingresos, las mujeres ganan solo 44 centavos por dólar. En todos los países, las mujeres y los trabajadores de la economía informal, están sobrerrepresentados en el extremo inferior de la distribución salarial.

Los **trabajadores asalariados migrantes** están sobrerrepresentados entre los trabajadores asalariados con bajos niveles retributivos en los países de ingreso mediano alto y de ingreso alto, mientras que en los países de ingreso bajo y mediano bajo los migrantes están sobrerrepresentados en el extremo superior de la distribución salarial.

Por otro lado, según la Agencia Europea de Fronteras (Frontex) entre enero y septiembre de 2024 se reportaron 166.000 cruces fronterizos por vías irregulares en la Unión Europea, un descenso del 42% en comparación con el mismo periodo del año pasado. En la ruta de los Balcanes occidentales y del Mediterráneo se registró la mayor caída de llegadas, con una caída del 79 y un 64 % respectivamente. Sin embargo, se dispararon un 100% de las interceptaciones en la ruta de las islas Canarias y el mayor aumento de toda la UE se notificó en la frontera oriental de la UE, con un incremento del 192% en las intercepciones y un total de 13.195 casos.

Como bien dijimos anteriormente el fenómeno de la pandemia mundial del Covid-19 puso en evidencia las tendencias que venían desarrollándose, y repercutió negativamente en términos salariales e inflacionarios. El Informe Mundial de salarios 2022/2023 de la Organización Internacional del Trabajo resume algunos puntos al respecto. En 2020, la masa salarial total (ajustada por inflación) cayó entre un 1% y 26% en 20 de 28 países analizados, equivalente a la pérdida de tres semanas de salario promedio. La contribución de la inflación a la caída de la masa salarial en 2022 varió entre 2.2% y 18.2% en los países con datos disponibles.

Estados Unidos: propuestas para el sector laboral del proyecto Neoconservador

Durante noviembre del 2024 se llevaron adelante las elecciones presidenciales en los Estados Unidos, dando por vencedor al candidato republicano Donald Trump con el 49,9% del voto popular y 312 votos electorales, sobre el 48,4% de votos obtenidos por la candidata demócrata Kamala Harris, que obtuvo 226 votos electorales de los representantes por Estado.

La **plataforma electoral del proyecto Necoconservador** que dió la victoria a Donald Trump promueve principalmente un discurso nacionalista centrado en una agenda que busca el proteccionismo económico, la restricción de la inmigración, el fortalecimiento de las fronteras y el retorno de una política exterior aislacionista. Sostienen una postura de primacía capitalista con asiento en el complejo militar-industrial estadounidense desde una mirada hegemónica unilateral y con asiento en el dólar.

Con la consigna “Make America Great Again” (“Hagamos que Estados Unidos vuelva a ser grande”), propuso para la clase trabajadora: creación de empleo norteamericano bien remunerado en la industria manufacturera; imposición de aranceles a productos extranjeros, especialmente aquellos provenientes de China, con el fin de revitalizar el empleo local en el sector industrial; reducción de la cantidad de visas laborales y eliminación de permisos de trabajo para inmigrantes indocumentados, con el objetivo de aumentar las oportunidades laborales para ciudadanos estadounidenses; reformas en las asistencias sociales, proponiendo que beneficiarios de programas como Medicaid (programa de seguro médico del Gobierno para personas de bajos ingresos, por sus siglas en inglés) y SNAP (programa de cupones para alimentos, por sus siglas en inglés) trabajen o participen en actividades laborales, argumentando que facilita la reintegración al mercado de trabajo. Bajo esta perspectiva, la seguridad y el control sobre las reservas energéticas globales son claves para mantener el liderazgo.

Radiografía del empleo en el país insignia del capitalismo

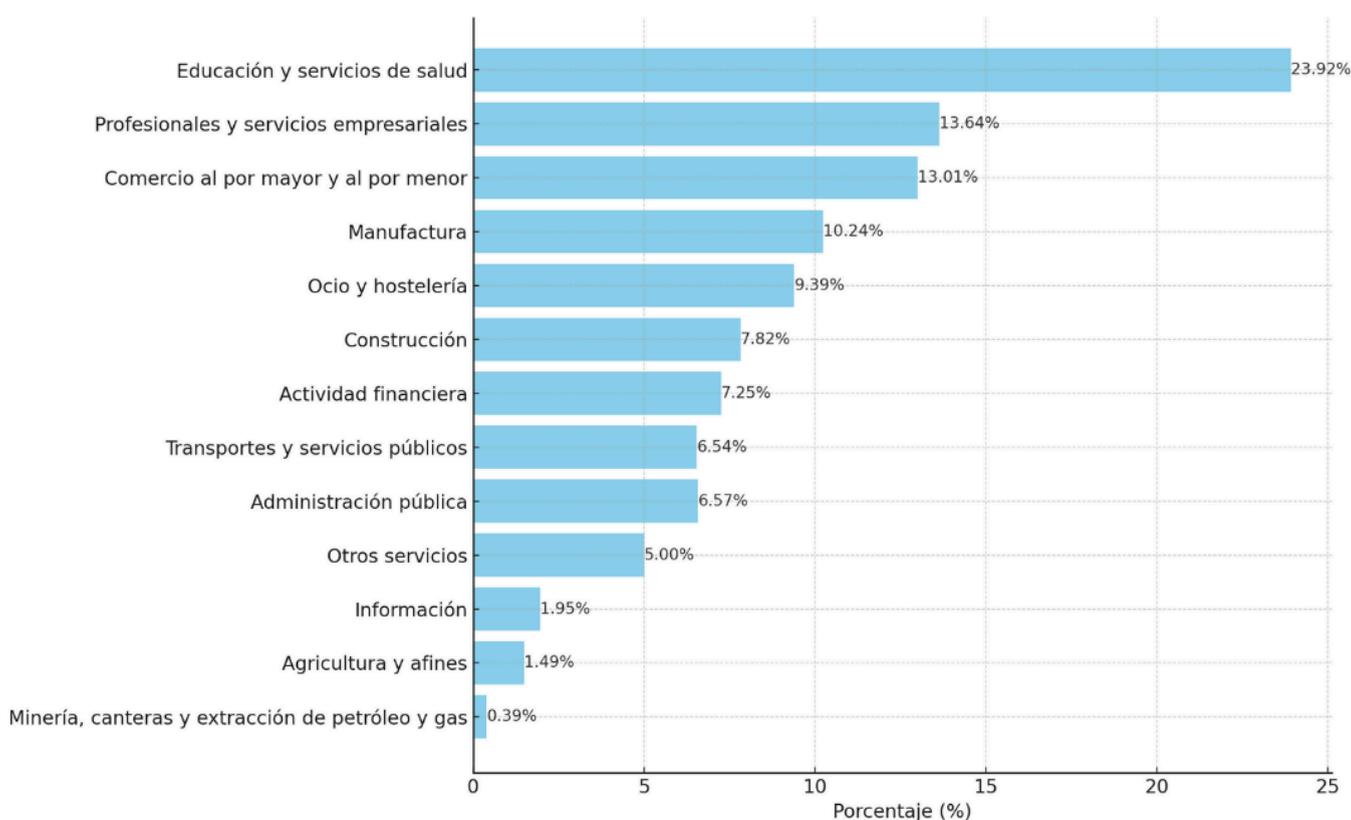
Según datos del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos (DOL, por sus siglas en inglés), el país cuenta con una fuerza laboral total de 170.548.899 de personas, de las cuales se encuentran empleadas, a septiembre de 2024, unas 161,86 millones. La tasa de empleo se ubicó en el 60,2% en septiembre de 2024, y la tasa de desempleo para el mismo mes fue de 4,1%, presentando una disparidad entre los distintos grupos poblacionales. La tasa de desempleo más elevada se encuentra en los jóvenes de entre 16 y 19 años, con un 14,3%, y es seguida por la población afroamericana y la población latina, con un 5,7% y 5,1% respectivamente.

En el intento de describir y caracterizar esta fuerza laboral, encontramos que su gran mayoría pertenece al sector de servicio con un 79,1%, seguido por la industria con un 19,28% y el porcentaje restante a la agricultura, pesca y silvicultura con un 1,62%.

Si ahondamos aún más en nuestra observación,^[OBJ] tenemos la siguiente distribución por rama de actividad que puede observarse en el gráfico N° 1. En primer lugar, el sector de educación y servicios de salud que representa el 23,92% del total, seguido por profesionales y servicios empresariales con el

13,64% y comercio al por mayor y menor con el 13.01%; la manufactura ocupa el 10,24%, mientras que ocio y hostelería representa el 9.39%; construcción tiene un 7,82%, y actividad financiera un 7,25%. Por su parte, transportes y servicios públicos ocupa el 6,54% y administración pública un 6.57%; otros servicios representa el 5%, seguido de información con el 1.95%, agricultura y afines con el 1.49%, y finalmente minería, canteras y extracción de petróleo y gas con un 0.39%.

Distribución por sector del total de personas empleadas en EE.UU, septiembre 2024. Elaboración propia con datos de DOL



Un dato que rompe los promedios mundiales es el de la informalidad laboral, ya que según datos de la Oficina de Estadísticas Laborales (BLS), se estima que aproximadamente entre el 10% y 12% de la fuerza laboral de EE. UU. participa en trabajos considerados informales o no registrados. Este es un porcentaje muy pequeño si lo comparamos con los países latinoamericanos en donde el mercado laboral informal representa aproximadamente el 60%. La tasa de informalidad al igual que otros países, varía dependiendo del sector, pero se concentra principalmente en sectores como la agricultura, el servicio doméstico y el trabajo en plataformas tecnológicas.

En cuanto a la tasa de sindicalización, según datos de 2023 brindados por la BLS, la tasa general de sindicalización fue del 10,1%; sin embargo, en el sector público la tasa fue mucho más alta, alcanzando el 36%, mientras que en el sector privado fue solo del 6.9%. Algunos de los sectores con mayores tasas de sindicalización y que más han crecido en el último año son: el sector manufacturero, el sector de

transporte y almacenamiento, el de educación privada y servicios de asistencia social y de salud, con un incremento de 99.000, 83.000 y 62.000 nuevos trabajadores sindicalizados respectivamente en 2023. En cuanto a la distribución geográfica, los estados con las mayores tasas de sindicalización hasta el mismo año fueron Hawái (25.6%), Nueva York (21.5%) y Washington (18.1%), mientras que los estados con las tasas más bajas incluyeron a Carolina del Sur (3.0%) y Carolina del Norte (3.3%).

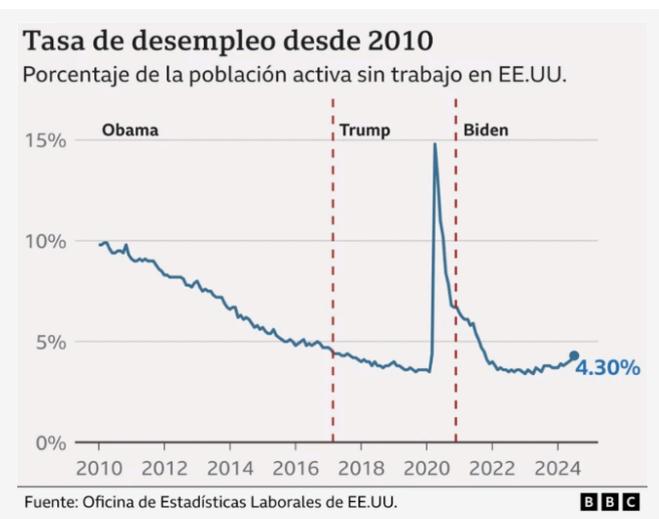
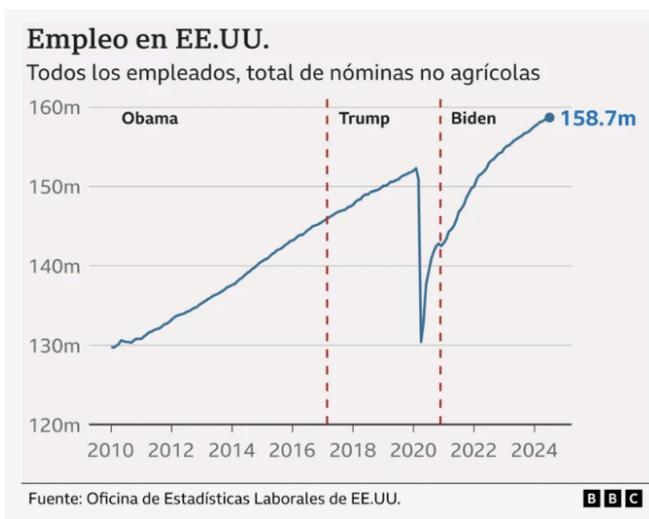
Empleo y desempleo, historia reciente y actualidad

En su historia reciente, el país norteamericano no estuvo exento de las dos grandes crisis de impacto mundial: crisis financiera en 2008 y pandemia de Covid-19 en 2020. Durante la crisis financiera del 2008, EE.UU. perdió alrededor de 8,7 millones de empleos, lo que llevó a un aumento de la tasa de desempleo del 10 %. Sectores como la construcción y la manufactura fueron los más golpeados, con una pérdida de 2 millones y 2,1 millones de empleos respectivamente. A esto hay que sumarle más de 9 millones de trabajadores empleados a tiempo parcial y un aumento considerable en la precarización laboral de algunos trabajos, afectando principalmente a la población afroamericana (tasa de desempleo 16,8%) e hispana (tasa de desempleo 13,1%).

Como respuesta a la crisis, el presidente demócrata Barack Obama, a través de la Ley de Recuperación y Reinversión de 2009, inyectó más de \$800 mil millones de dólares en la economía destinados a modernización de carreteras, puentes y transporte público, fomento de energías renovables y eficiencia energética, modernización de escuelas y programas educativos, tecnología sanitaria y acceso a cuidado y expansión del acceso a banda ancha en áreas rurales, que fueron claves para revitalizar el empleo en EE. UU.

A pesar de los grandes esfuerzos, el empleo no se recuperó completamente hasta 2014, sumado a que los salarios entre 2009 y 2019 crecieron sólo un 6.8%, mientras que la productividad aumentó casi un 25% (DOL, 2019).

Si analizamos comparativamente los dos últimos gobiernos de Estados Unidos, podemos decir que antes de las grandes pérdidas de empleo de 2020, debido a la pandemia del Covid19, en los primeros tres años de Trump se sumaron más de 6,7 millones de puestos de trabajo. Mientras que desde que se inició el gobierno de Biden a partir de enero de 2021, ha habido un aumento de casi 16 millones de puestos de trabajo.



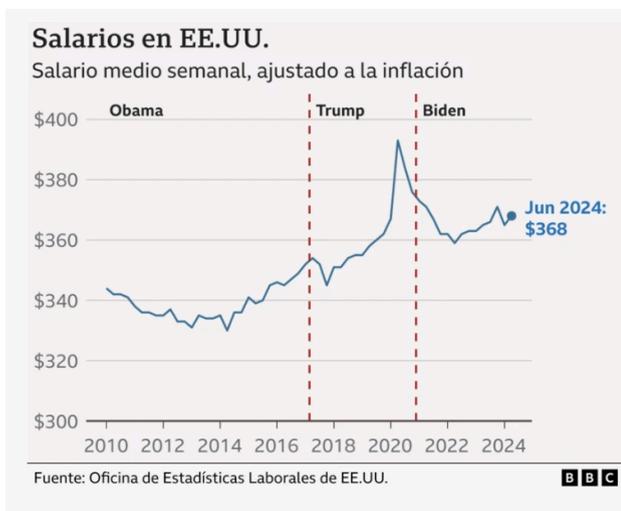
Antes de la pandemia, el gobierno de Trump contaba con una tasa de desempleo del 3,5 %, pero luego alcanzó un 14,7 % con más de 23 millones de personas sin empleo, una de las más altas del país, y finalizó su presidencia con una tasa que rondaba el 7%. Bajo la administración de Biden, el desempleo continuó bajando a un mínimo del 3,4% en enero de 2023, la tasa más baja en más de 50 años, pero desde entonces ha subido al 4,3% (junio 2024).

Para estas elecciones, Donald Trump centró sus propuestas en el aumento de empleos en manufactura, a través de la implementación de políticas proteccionistas, como la imposición de aranceles a productos extranjeros, restricciones a la inmigración, eliminación de impuestos sobre propinas, beneficiando a trabajadores del sector de servicios y promoviendo la inversión privada y la creación de empleos mejores remunerados, particularmente en la industria manufacturera.

Salarios e inflación

El salario mínimo nacional actualmente es de 7.25 dólares estadounidenses por hora, que ha sido el salario mínimo desde 2009, luego que la administración de Bush firmara la enmienda de la Ley de Normas Laborales Justas (Fair Labor Standards Act – FLSA), que aumentó gradualmente el salario mínimo federal de \$5.15 a \$7.25 por hora. Durante 2024 la mediana de ingresos por hora de los trabajadores asalariados en Estados Unidos fue de 18,12 dólares estadounidenses.

Como puede observarse en el gráfico de salarios, durante la presidencia de Trump y hasta que sucedió la pandemia, hubo un aumento similar al de su predecesor Obama. El pico de aumento que se observa a principios de 2020 producto de la pandemia de covid, se relaciona con la probabilidad de que trabajadores con salarios más bajos estuvieran más expuestos a ser despedidos, lo que aumentó el salario promedio de las personas que aún estaban empleadas. Por otro lado, durante la presidencia de Biden, los salarios medios semanales crecieron, pero cuando se ajustan a la inflación, son menores que cuando Biden asumió el cargo.



En este sentido, Trump plantea que la recuperación del salario podría verse beneficiada por medio de la reducción de los tramos impositivos y establecer una tasa única para individuos y empresas, lo que favorece especialmente a la industria manufacturera, tanto en la creación de nuevos puestos de trabajo como en aumento salarial, priorizando a ciudadanos estadounidenses.

China: histórica reforma previsional

Estructura laboral del gigante asiático

En 2024, la **población económicamente activa** se estimó en 785 millones de personas. El mercado laboral chino ha experimentado una importante transformación en las últimas décadas. Mientras que en el pasado la agricultura era el principal motor de producción y trabajo, actualmente ha caído hasta representar el 20%, mientras que actualmente el sector de servicios representa más del 50% del empleo, seguido de la industria con un 30%.

Según datos del Banco Mundial y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 2024, la **estructura laboral China** mostró un claro predominio del sector servicios, que emplea al 47% de la fuerza laboral, impulsado por áreas como el comercio, las finanzas y el turismo. El sector industrial, incluidas las manufacturas, representa el 28%, consolidándose como un pilar clave de la economía. Por otro lado, la agricultura, aunque históricamente significativa, redujo su participación al 25% del empleo total, reflejando una transición económica hacia sectores más urbanizados y tecnológicamente avanzados.

El mercado laboral chino permaneció estable en general en los primeros diez meses de 2024, período en el que la tasa de desempleo urbano calculada mediante encuesta registró en promedio un 5,1%, una reducción interanual de 0,2%, de acuerdo con datos oficiales del Buró Nacional de Estadísticas. El desempleo entre personas de 16 a 24 años en zonas urbanas de China alcanzó en septiembre el 17,6 %, una baja importante en relación al pico de 21,3% alcanzado en 2023.

La **tasa de informalidad** en China es alta en comparación con países desarrollados, especialmente en sectores como la agricultura, construcción y servicios domésticos. Se estima que más del 50% de la fuerza laboral opera en la economía informal, aunque las cifras varían según las fuentes y los métodos de medición.

El **modelo de sindicalización** China se caracteriza por una estructura centralizada en la Federación de Sindicatos de Toda China (ACFTU), y alineada con el gobierno liderado por Partido Comunista de China (PCCh), y llevan una agenda de trabajo centrada en la visión estratégica del "Sueño Chino" planteado por Xi Jinping. Este concepto, introducido en 2012, busca posicionar a China como una nación próspera, fuerte, culturalmente avanzada y armoniosa para 2049, coincidiendo con el centenario de la República Popular China. La idea incluye objetivos a largo plazo como la modernización socialista.

Uno de los principales retos que enfrentan los trabajadores es la rigidez de las condiciones laborales en ciertos sectores, como el tecnológico, donde el sistema «996» – trabajar desde las 9 de la mañana hasta las 9 de la noche durante seis días a la semana – ha generado tensiones y protestas. Si bien algunas empresas han comenzado a flexibilizar estas políticas, el malestar persiste, especialmente entre los jóvenes que ven con pesimismo las posibilidades de progresar dentro de este mercado tan competitivo.

Histórica reforma previsional

El Gobierno chino de Xi Jinping aprobó en septiembre un aumento de la edad jubilatoria por primera vez en décadas. El gigante asiático ha experimentado un crecimiento económico vertiginoso desde finales del siglo XX, posicionándose actualmente como la segunda mayor economía global. Su éxito ha sido impulsado por una estrategia enfocada en la industrialización, el desarrollo de alta tecnología y una inversión significativa en la educación de su capital humano.

Según el Banco Mundial, desde finales de la década del '70, China ha sacado de la pobreza a más de 800 millones de personas gracias a las reformas económicas emprendidas por Deng Xiaoping. En ese mismo período, el aporte de China a la economía mundial pasó del 1,5% al 15,4% actual. Sin embargo, este crecimiento acelerado ha venido acompañado de profundas transformaciones sociales, incluyendo el envejecimiento acelerado de la población.

En 2023, el país contaba con 297 millones de personas mayores de 60 años, lo que representaba más del 21% de la población total. Esta tendencia que se acrecienta año tras año ha obligado al gobierno a adoptar medidas drásticas para asegurar la sostenibilidad del sistema de pensiones que, según el gobierno, podría agotarse para 2035.

La reforma jubilatoria, aprobada en septiembre de 2024, eleva de manera progresiva la edad de jubilación para hombres y mujeres. A partir de enero de 2025, los hombres pasarán de jubilarse a los 60 años a los 63 años para 2040. Las mujeres, por su parte, verán su edad de retiro aumentar de 55 a 58 años en trabajos administrativos, y de 50 a 55 años en trabajos manuales.

Alemania: Crisis en la industria Alemana, el caso de Volkswagen

Según el Fondo Monetario Internacional (FMI), Alemania es la tercera economía mundial, surgida como potencia luego de la Segunda Guerra Mundial debido al desarrollo industrial y tecnológico. Es principalmente una economía basada en la ingeniería y la industria, siendo el tercer país con mayores exportaciones del mundo luego de China y Estados Unidos.

Actualmente atraviesa una recesión técnica, debido a dos trimestres seguidos sin crecer. El PBI de 2023 fue negativo, decreció 0,3%, y según las previsiones, 2024 también finalizará negativo. La Producción industrial ha caído un 16% desde el 2017, incluyendo la construcción, lo que evidencia la falta de competitividad en algunos sectores.

Recientemente Volkswagen anunció el cierre de algunas de sus industrias por primera vez en 87 años de historia, teniendo en cuenta que la industria automotriz alemana es la más importante del país, y en la cual trabajan cerca de 800.000 personas, y la firma alemana emplea a más de 300.000 personas en el país potencia de la Unión Europea.

La crisis no solo afecta al sector automotriz, sino también a otras industrias. Las empresas no se adaptan a las grandes tecnologías y la adaptación a la digitalización es lenta. Alemania ocupa el penúltimo lugar de la Unión Europea de internet ultra veloz de fibra óptica, teniendo una cobertura del 29,8%, muy por debajo del promedio de la Unión Europea que es del 64%. La brecha digital reduce la competencia.

Otro aspecto a tener en cuenta es la revolución tecnológica de los autos eléctricos, en donde Alemania se ha quedado atrás al no invertir lo suficiente. En esta materia China ha tomado la delantera, siendo el mayor productor de autos eléctricos del mundo con un 60% del total.

En Alemania hay una falta de diversificación económica, ya que depende mucho de la manufactura tanto en la exportación como en la importación. Según un informe del Instituto Económico Alemán, se advierte que si no hay reformas económicas, una quinta parte de la producción industrial podría desaparecer en 2030. Desde la crisis del 2008 en adelante Alemania a través de Ángela Merkel se centró en la austeridad fiscal. Alemania necesita invertir, endeudarse, inversión pública en escuelas, defensa, y sistema sanitario. La crisis también se explica por problemas demográficos por la edad de su población trabajadora y la falta de especialización.

Otros aspectos internacionales que explican la crisis alemana son el Brexit, las políticas proteccionistas de EEUU, y la pandemia, que han afectado al país, ya que depende en gran medida de las exportaciones.

En cuanto a la situación energética, Alemania dependía del gas y el petróleo ruso en un 50% y 30% respectivamente, por lo que la guerra en Ucrania causó un aumento de precios en la energía en un 74%. Además, decisiones como cerrar plantas nucleares encarecieron los precios de la producción.

En febrero de 2025 se llevarán adelante las próximas elecciones presidenciales, en donde el panorama puede cambiar con el surgimiento de la derecha.

Para profundizar en el caso testigo de Volkswagen (VW), la mayor automotriz de Europa, podemos decir que enfrenta una intensa disputa laboral tras anunciar recortes salariales, cierres de fábricas y una posible reducción de plantilla para enfrentar la crisis del sector automotriz. Estas medidas han generado una respuesta contundente por parte del sindicato IG Metall, que representa a los casi 100.000 trabajadores en huelga.

Contexto y negociaciones

Desde septiembre, Volkswagen e IG Metall han estado en negociaciones colectivas tras la rescisión del convenio colectivo por parte de la dirección de VW, eliminando la garantía de empleo y la contratación obligatoria de aprendices. La "paz social" concluyó el 1 de diciembre del corriente.

A pesar de una previsión de beneficios de 18.000 millones de euros para 2024 y un reparto de dividendos de 4.500 millones en julio, la empresa argumenta que los recortes son necesarios debido a la caída en las ventas de vehículos eléctricos y la creciente competencia china.

En Alemania, VW emplea a 120.000 personas en diez plantas. En la fábrica de Zwickau, dedicada exclusivamente a coches eléctricos desde 2020, las ventas cayeron un 70% este año, reduciendo la producción de 360.000 vehículos en 2021 a 250.000 en 2023. En Wolfsburg, donde trabajan 70.000 personas, la huelga paralizó la producción, afectando cientos de vehículos, incluido el emblemático Golf.

El sindicato IG Metall ha intensificado su enfrentamiento con la dirección de Volkswagen debido a planes empresariales que incluyen recortes salariales del 10%, cierres de fábricas y despidos masivos previstos para julio de 2025, los cuales podrían impactar a 30.000 empleados. En respuesta, el sindicato propuso medidas alternativas como renunciar a bonificaciones durante 2025 y 2026, generando un ahorro de 1.500 millones de euros, y utilizar un aumento salarial del 5,1% para financiar una reducción de jornada laboral con salario íntegro, evitando así los despidos. Sin embargo, la empresa rechazó ambas propuestas, argumentando la necesidad de ajustes drásticos, lo que ha intensificado las huelgas y advertencias en el sector automotriz alemán.

La huelga, convocada por IG Metall a nivel nacional, es la primera desde 2018. Thorsten Gröger, negociador del sindicato, advirtió sobre "la posibilidad de la guerra colectiva más dura en la historia de Volkswagen". A pesar de esto, el sindicato reitera su disposición al diálogo, mientras mantiene las medidas de presión.

La tensión sigue aumentando, con las dos partes en posiciones aparentemente irreconciliables. El desenlace de este conflicto será determinante no solo para los trabajadores de Volkswagen, sino para el sector automotriz europeo.

Corea del Sur y la India: histórica huelga de trabajadores de Samsung

Como mencionamos al comienzo nos interesa destacar algunas manifestaciones y huelgas relevantes, siendo una de ellas la histórica huelga de trabajadores de Samsung exigiendo aumento salarial, implementación de libertad sindical y cumplimiento del régimen de 8 horas de trabajo. Además de su carácter histórico, es importante destacar este hecho por el carácter estratégico de la industria de los semiconductores, elementos fundamentales para el desarrollo de la infraestructura necesaria para la nueva fase digital del capitalismo.

A mediados del mes de junio del corriente, el Sindicato Nacional de Samsung Electronics (NSEU) de Corea del Sur movilizó a 6000 afiliados para unirse a una huelga en la planta de semiconductores de Hwaseong de Samsung Electronics, la primera en los 55 años de historia de la empresa. En los últimos meses, Samsung Electronics ha afrontado varias huelgas en sus fábricas en Corea del Sur, lideradas por el Sindicato Nacional de Samsung Electronics (NSEU, por sus siglas en inglés) del país asiático, que representa al 24% de la plantilla de la compañía en el país asiático -31.000 miembros-, según sus propias estimaciones.

Samsung Electronics es la mayor empresa de Corea del Sur y el fabricante más importante del mundo de chips de memoria, pero su mercado va desde la fabricación de televisores hasta la manufactura de refrigeradores o teléfonos inteligentes.

La planta de Samsung en la India se suma a la huelga por aumentos salariales

El 85% de los 1.700 empleados de la factoría de la tecnológica surcoreana Samsung Electronics en el sur de la India secundaron la segunda jornada de huelga indefinida exigiendo aumentos de salario y la implementación de la libertad sindical dentro de la planta, según el sindicato.

E. Muthukumar, el presidente del Sindicato de Trabajadores de Samsung en la India, dijo: "Queremos un aumento del salario medio de 25.000 rupias a 36.000 rupias (297,7 dólares a 428,69 dólares). Además, la jornada laboral debería ser de ocho horas según la Ley de Fábricas, y no se les debería obligar a trabajar once horas, a menos que algunos trabajadores hagan horas extras con su consentimiento".

Hasta finales de este año no se ha llegado a un acuerdo y continúa el conflicto abierto.

Inteligencia Artificial y su impacto en el mundo laboral

En la nueva fase de capitalismo digital que está atravesando el mundo, donde el territorio virtual media casi todas nuestras relaciones sociales y donde la Inteligencia Artificial (IA) está transformando los procesos de producción y circulación de bienes y servicios, nos interesa indagar acerca del trabajo científico y manual que sostiene esta Cuarta Revolución Industrial (4RI), como así también en los cambios profundos que reconfiguran las formas de trabajo tradicional.

Durante el 2024 el desarrollo de la IA estuvo marcado por importantes avances tecnológicos, galardones prestigiosos y cifras económicas que reflejan su impacto global. Desde el reconocimiento a desarrollos científicos que posibilitan la IA hasta el rol del big data y la automatización laboral, este año ha consolidado el lugar de esta tecnología en el centro de la innovación.

El trabajo humano histórico detrás del desarrollo de la IA: Premio Nobel de Física 2024

Si tomamos en cuenta que una de las determinaciones del trabajo es el sujeto que produce/trabaja, es posible indicar que es el trabajo científico y manual de generaciones y generaciones el que nos ha traído hasta la Cuarta Revolución Industrial (4RI).

Durante el 2024 los trabajadores de la ciencia John J. Hopfield y Geoffrey E. Hinton, considerados pioneros en el campo de la IA, fueron reconocidos con el Premio Nobel de Física 2024 por sus contribuciones fundamentales al desarrollo de la IA.

Con la intención de otorgar perspectiva histórica y colectivizar los procesos de producción de conocimiento estratégico, nos parece importante agregar que para que tenga lugar este hito y reconocimiento individual, fue condición sine qua non otras determinaciones desarrolladas por la humanidad desde su surgimiento hasta la fecha, a saber: un objeto trabajado, materia universal o naturaleza; un instrumento con el que se trabajó; y un trabajo pasado, acumulado, que hace a la pericia del trabajador.

Hopfield, físico estadounidense nacido en 1933 y profesor en la Universidad de Princeton, desarrolló la Red de Hopfield, una red neuronal que emula cómo el cerebro humano almacena y recuerda información. Por su parte, Hinton, científico británico nacido en 1947, es profesor en la Universidad de Toronto y creador de la máquina de Boltzmann, un modelo que permite a las redes neuronales identificar patrones de manera autónoma. Estos avances sentaron las bases para aplicaciones modernas de IA como ChatGPT, que utilizan millones de parámetros para aprender de grandes volúmenes de datos.

Habiendo dejado en claro que cada mejoramiento del instrumento, y por ende de la tecnología, es la objetivación de años de trabajo manual y científico con el objetivo de satisfacer las necesidades sociales, veamos algunos datos del impacto de esta herramienta que gana terreno en un mundo cada vez más digitalizado y mediado por la virtualidad.

Desde su lanzamiento en noviembre de 2022, ChatGPT ha registrado un crecimiento exponencial en su base de usuarios, alcanzando aproximadamente 300 millones de usuarios activos semanales a finales de 2024. La herramienta procesa más de 1.000 millones de mensajes diarios, consolidándose como una de las aplicaciones digitales más utilizadas en el mundo. Su adopción se extiende a sectores clave como la educación, la salud, el marketing y la tecnología, donde la automatización y la eficiencia comunicativa son esenciales.

En 2024, OpenAI, la empresa detrás de ChatGPT, experimentó un crecimiento significativo en su valoración y en la generación de ingresos, elevando su valoración a 157.000 millones de dólares. En 2024, OpenAI proyecta ingresos anuales de entre 3.500 y 4.500 millones de dólares, impulsados por suscripciones a ChatGPT y ventas de API. Aunque por el momento enfrenta pérdidas estimadas de hasta 5.000 millones debido a elevados gastos operativos, no quedan dudas de su potencial económico.

En cuanto a su impacto en el mundo laboral, ChatGPT ha impulsado la productividad automatizando tareas repetitivas, pero plantea desafíos para la fuerza laboral. Según IBM, el 40% de los trabajadores globales, equivalente a 1.400 millones de personas, necesitarán reentrenamiento para adaptarse a la IA generativa.

Según el Foro Económico Mundial, la IA podría alterar 85 millones de empleos y generar 97 millones en los próximos dos años. Sin embargo, OpenAI estima que hasta el 80% de los trabajadores

estadounidenses podrían delegar al menos el 10% de sus tareas a la IA, con menor impacto en economías en desarrollo debido al predominio de trabajos manuales. Este contexto resalta la necesidad de habilidades creativas y supervisión tecnológica en el nuevo panorama laboral.

El taller global: la big data como materia prima de la IA

Como vimos en la introducción, el Informe Digital 2024 de We Are Social destaca que más de dos tercios de la población mundial, unos 5.44 mil millones de personas, son usuarios de internet pasando un promedio de 6 horas y 40 minutos en línea cada día, accediendo en un 95% a través de un smartphone, lo que implica una socialización de instrumentos nunca vista en la historia de la humanidad.

Estos millones de seres humanos con acceso a internet, forman parte de un complejo sistema interrelacionado e interconectado de producción sin antecedentes en el devenir de la humanidad, que podemos conceptualizar como la expresión máxima de lo que Marx anunciaba como la constitución del “obrero colectivo” global, donde los “conocimientos, la inteligencia y la voluntad” particulares quedan totalmente subsumidos a la lógica del capital.

Durante este año, la big data se consolidó como el principal impulsor de la IA. Solo en 2024 se generaron 2,5 quintillones de bytes de datos al día, alcanzando un volumen total de 147 zettabytes. Según proyecciones, el mercado del big data tiene un valor estimado de 348,21 mil millones de dólares y podría alcanzar los 924,39 mil millones en 2032. Además, el 90% de los datos generados a nivel global no están estructurados, creciendo tres veces más rápido que los datos estructurados.

Aunque el big data ya es esencial para entrenar algoritmos de IA, se espera que alcance una nueva dimensión en los próximos años, con aplicaciones que transformarán sectores como la salud, la educación y el comercio electrónico.

Desde este punto de vista, podemos decir que los medios de producción, como la inteligencia artificial, el 5G y el internet de las cosas, son producto del saber social extraído de la elaboración de científicos, matemáticos, programadores, y también de las actividades de los miles de millones de usuarios y usuarias. Es decir, de todo aquel sujeto productor que entra en relación con los instrumentos a partir de su pertenencia al cuerpo social.

Parafraseando el concepto de “inteligencia artificial”, que esconde el proceso donde se subjetiviza el objeto producto del trabajo social, cabe contraponer el concepto de “inteligencia de las mayorías”, como proceso social y mundial de innovación permanente que motoriza las fuerzas productivas.

Observamos de esta forma un desplazamiento de la jornada laboral de su lugar central en la creación de valor y la centralidad de la tensión y disputa en el tiempo restante, que Marx define como tiempo disponible. La socialización de los múltiples dispositivos tecnológicos ha permitido ponerlos a disposición como medios de producción asociados a la acción humana, convirtiendo nuestro tiempo fuera de la jornada en trabajo productivo no remunerado, es decir, plustrabajo.

Un año de consolidación y retos futuros

Lo que resulta novedoso al develar esta situación de explotación, es que el capital se apropia también a través de este proceso de la potencia creativa del trabajo social, con posibilidad de desarrollo exponencial gracias a la integración de la creatividad de la humanidad, gracias a la conectividad que permiten las tecnologías en el territorio virtual. Esta potencia creativa transforma el tiempo disponible, en fuerza productiva que, captada por el capitalista, puede ser transformada en valor.

Las fuerzas de los medios de producción unifican las dispersiones sociales, imponen una única forma de transformar la materialidad en el tiempo libre, logran generar un marco de conducta y de movimiento también fuera del sistema productivo tradicional.

La praxis creativa está subsumida. Es praxis de no creatividad, en tanto y en cuanto sea apropiada por el capitalista. Pero la gran contradicción del sistema consiste en que estos tiempos son tiempos de posibilidad de reflexión-acción, o sea de praxis, que puede ser posibilidad de ruptura con el propio sistema.

En síntesis, la IA como tecnología es en términos generales y abstractos un instrumento de trabajo que en la fase digital del capitalismo, en concreto, se está convirtiendo en un elemento estratégico del capital fijo y por ende de la composición orgánica de cada capital. La disputa por la composición orgánica es la batalla central en el capitalismo por imponer los tiempos sociales de producción, de esto nunca hay que abstraerse. En esta crisis general que estamos atravesando, la lucha entre los capitales se agudiza en cada enfrentamiento, y la disputa por la IA y el despliegue de las redes 5G son de vida o muerte.

ESCALA LATINOAMERICANA

Veamos ahora qué particularidades asume la situación general de la economía y el mundo del trabajo en la región más desigual del mundo: Latinoamérica. La productividad laboral y la calidad del empleo se encuentran en niveles alarmantemente bajos, una problemática que impacta directamente en el desarrollo económico y social de la región.

El bajo nivel de productividad en América Latina no se debe a una falta de trabajadores, sino a una serie de factores estructurales y económicos propios de la histórica división internacional del trabajo que llevaron adelante las grandes potencias económicas del siglo XIX y XX. Esto último se puede observar claramente en el libro de historia de Eric Hobsbawm cuando dice: “La economía de América Latina, desde mediados del siglo XX, estuvo marcada por su papel como proveedora de materias primas y productos agrícolas, con una clase trabajadora que enfrentaba condiciones laborales difíciles y salarios bajos, reflejo de su posición subordinada en la economía global”.

El autor también hace referencia a la estructura laboral que se generó desde los países imperiales, cuando dice: “El papel de la clase trabajadora en América Latina, especialmente en el sector agrícola y minero, fue crucial para las exportaciones, pero conllevó condiciones laborales adversas y bajos salarios, reflejando la dependencia de la región en la economía global”. (Hobsbawm, 1994, p. 120 y 203). La historia general de la región marca en lo concreto las condiciones materiales de trabajadores y empresarios en la actualidad.

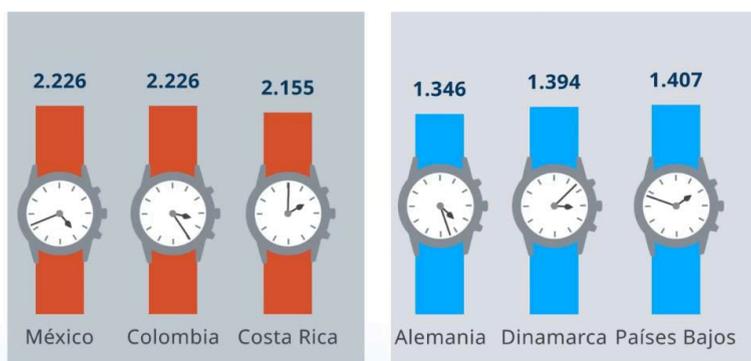
La riqueza en América Latina y el Caribe está tan concentrada que menos de cien personas, conocidas como mil-millonarios, poseen una fortuna de 480.000 millones de dólares, lo que equivale al PIB combinado de Chile y Ecuador. Estos datos provienen del último informe de Oxfam 2024. Para ponerlo en perspectiva, a un trabajador que gana el salario mínimo promedio en la región le tomaría 90 años ganar lo que un mil-millonario acumula en un solo día.

Productividad y Jornada Laboral

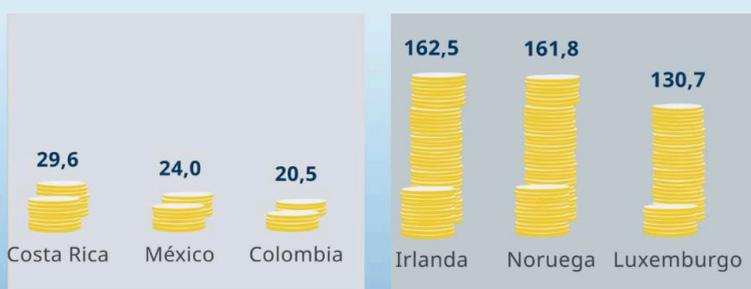
La Organización Internacional del Trabajo (OIT) recomienda una jornada laboral de 40 horas semanales, pero en muchos países de la región se excede esta cifra. Argentina, Costa Rica, México y Perú registran jornadas de hasta 48 horas. Por el contrario, Chile y Ecuador ya implementaron jornadas de 40 horas, alineándose con las recomendaciones internacionales. En Colombia actualmente es de 47 horas semanales, pero se prevé una reducción gradual a 42 horas para 2028.

Pero trabajar más horas no necesariamente se traduce en mayor productividad. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), países como Alemania y Dinamarca, donde se trabaja menos horas anualmente (1.346 y 1.394 horas respectivamente), tienen una productividad por hora trabajada significativamente mayor que en países latinoamericanos como México y Colombia (2.226 horas anuales). Por ejemplo, la productividad por hora trabajada en Irlanda es de 162,5 dólares, mientras que en México es apenas de 24 dólares y en Colombia de 20,5 dólares. Cabe señalar que el organismo internacional mide el porcentaje de productividad como PIB multiplicado por trabajo aportado.

Promedio de horas trabajadas al año por persona



Productividad por hora trabajada en dolares



Fuente: OCDE 2024

Calidad del Empleo e Informalidad

En Latinoamérica viven 664 millones de personas, de las cuales 331 millones forman parte de la fuerza de trabajo, lo que representa el 50,8% de la población total. El 58% de los trabajadores está en la informalidad, alcanzando niveles de hasta el 80% en países como Honduras y Bolivia (OIT, 2024). Este fenómeno limita el acceso a beneficios laborales y oportunidades de capacitación, consolidando la precariedad. Además, según el índice de Mejores Trabajos del Banco Interamericano de Desarrollo, la calidad del empleo en la región tiene una puntuación promedio de solo 41.2 sobre 100, reflejando un progreso muy lento desde 2010.

La región enfrenta también altos niveles de pobreza extrema (12.9%) y desocupación (7.9%). La inflación, que alcanzó el 13.3% en 2023, sigue erosionando los ingresos reales de los trabajadores (FMI, 2024). Por otro lado, las migraciones masivas también agravan el panorama laboral. En 2022, se registraron 2.76 millones de detenciones de migrantes indocumentados en la frontera entre México y EE.UU., y más de 196,000 centroamericanos fueron deportados (OIM, 2023).

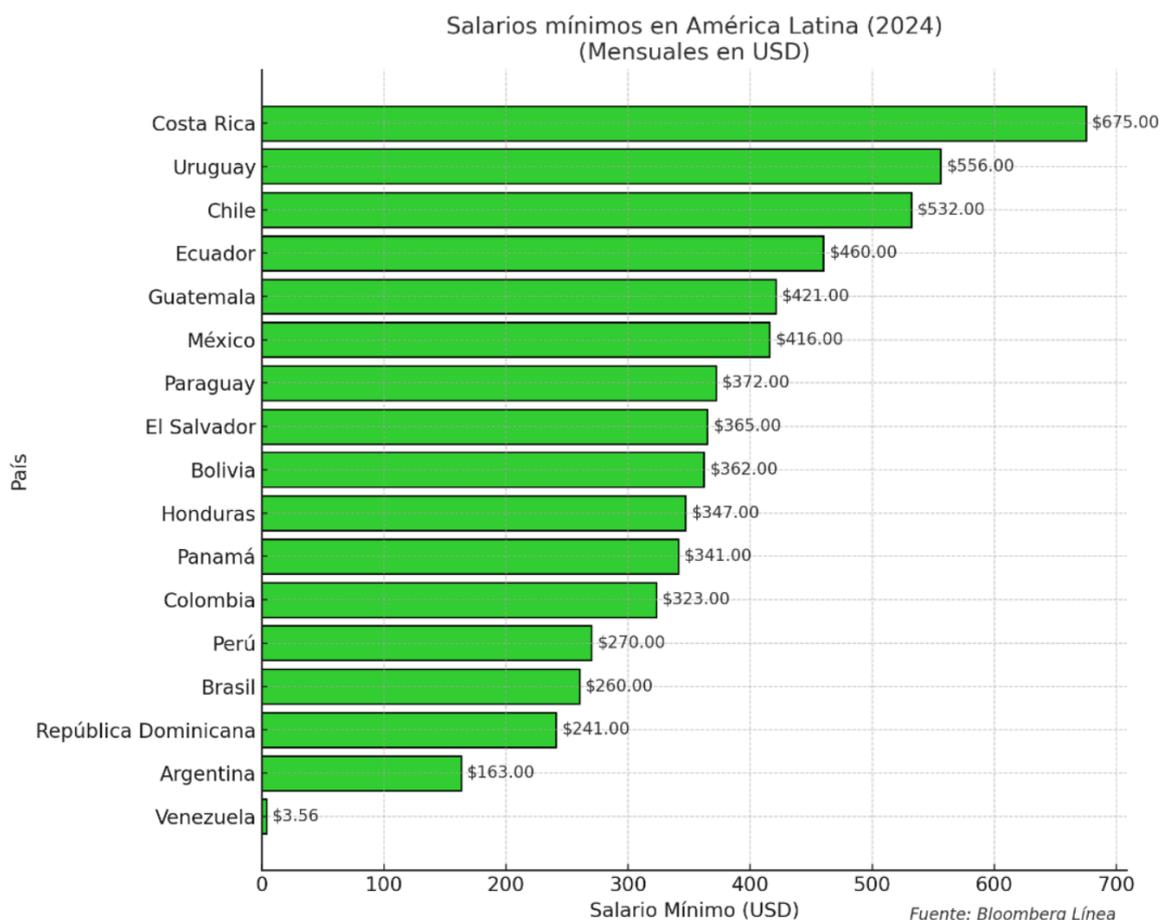
Según otro informe global de la OIT, tras un crecimiento regional del empleo del 6,4% en 2021 y del 4,9% en 2022, en 2023 sólo crecerá 0,9% (2,9 millones de puestos de trabajo nuevos) y 1,4% en 2024

(4,6 millones). El organismo prevé que se pase de 315 millones de personas empleadas en 2022 (58% de la población activa) a 317,9 millones en 2023 y 322,5 millones en 2024.

A modo de proyección, en su informe de Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2024, la OIT destaca que la pobreza extrema y pobreza moderada seguirán aumentando para este año. En la región, las tasas de empleo no han vuelto a recuperar los niveles anteriores a la pandemia. La agencia internacional para el trabajo vaticina que el desempleo mundial aumentará en 2024, al igual que las desigualdades y que habrá un estancamiento de la productividad.

Salarios en América Latina y el Caribe

De los países analizados en esta infografía realizada en base a un informe de Bloomberg Línea, Costa Rica cuenta con el salario mínimo más alto, que totaliza unos 675 dólares por mes en julio de 2024. Otros de los países latinoamericanos que garantizan un nivel de ingresos relativamente alto a los trabajadores son Uruguay, cuyo salario mínimo supera los 22.268 pesos uruguayos (unos 556 dólares por mes), y Chile, donde alcanza los 500.000 pesos chilenos (alrededor de 532 dólares mensuales). En Colombia rige un piso salarial de 1.300.000 pesos colombianos, lo que equivale a unos 323 dólares, mientras que en Argentina la conversión del salario mínimo de 234.315,12 pesos argentinos a la moneda estadounidense arroja tan sólo unos 163 dólares.



Trabajo no remunerado

El trabajo no remunerado es aquel que es realizado sin la retribución de algún salario o ingreso. Los ejemplos más comunes de este tipo de trabajo se pueden encontrar en actividades domésticas y en el cuidado de infantes, personas de la tercera edad o que padece alguna discapacidad

En particular, es pertinente destacar que, en los países de la región latinoamericana, el trabajo no remunerado contribuye aproximadamente en más de 20% de su PIB. Es notable que en países como México, Costa Rica y Ecuador, su valor supera 25% con respecto al PIB, lo que enfatiza la relevancia y la necesidad del reconocimiento y del aporte de este tipo de trabajo en la economía.

Inteligencia Artificial y futuro laboral

El Foro Económico Mundial proyecta que la adopción de tecnologías emergentes como la Inteligencia Artificial (IA) y el big data podría eliminar 14 millones de empleos en los próximos cinco años en la región. Sin embargo, también surgirán oportunidades en sectores como la sostenibilidad y el análisis empresarial, lo que requiere una inversión sustancial en capacitación y educación laboral (FEM, 2023).

El 24 de septiembre de 2024 se lanzó la segunda edición del Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA), presentando un estudio exhaustivo sobre el estado de preparación de la IA en 19 países de la región. El Índice desarrollado conjuntamente por CEPAL y CENIA - Centro Nacional de Inteligencia Artificial de Chile, evalúa la preparación de los países en tres dimensiones clave: Factores Habilitantes, Investigación, Desarrollo y Adopción, y Gobernanza. Estas dimensiones abarcan la infraestructura tecnológica, el desarrollo de talento humano y los marcos de gobernanza necesarios para integrar la IA en las economías nacionales. A pesar del progreso notable de los países mejor posicionados, el informe destaca los desafíos que la región aún enfrenta, especialmente en la retención de talento en IA y la construcción de marcos de gobernanza sólidos que apoyen la innovación.

Chile lidera el ranking con 73,07 puntos de 100 posibles, seguido por Brasil 69,30 y Uruguay 64,98, en el otro extremo, Honduras se sitúa en el último lugar con solo 23,73 puntos. Estos países, junto con otros destacados en el desarrollo de IA, han implementado estrategias nacionales sólidas enfocadas en la integración de tecnologías de IA en diversos sectores. Sin embargo, muchos otros países de la región se encuentran significativamente rezagados.

De los 19 países evaluados por ILIA 2024, sólo siete —Colombia, Brasil, Chile, Perú, Argentina, Uruguay y República Dominicana— cuentan con estrategias nacionales oficiales de IA. Los doce países restantes "carecen de estrategias de IA sistemáticas, integrales y actualizadas" que les permitan aprovechar las oportunidades y sumarse al acelerado progreso global de esta tecnología.

Conclusión

Latinoamérica enfrenta retos estructurales comunes: baja productividad, alta informalidad, largas jornadas laborales y bajos niveles de inversión en tecnología. A pesar de ello, algunos países han logrado avances significativos, como Chile con la reducción de jornadas y Uruguay con su reforma previsional. Un enfoque integral que combine formalización del empleo, capacitación y mejora en las condiciones laborales es esencial para transformar el panorama laboral de la región.

En la nueva escena global en la que el capitalismo se encuentra en tránsito hacia una nueva fase, la gran cantidad de recursos naturales y energéticos (litio, gas, petróleo, minerales, tierras raras), materias primas, así como también sus "mercados" de producción y consumo, y su calificada y "barata" fuerza

laboral, convierten a América Latina en un territorio de importancia estratégica para los capitales globales.

Es sabido que históricamente este territorio se encontraba bajo el dominio de las coronas europeas, luego el capitalismo británico se impuso como gran potencia económica y colonial en la región y, finalmente, EE.UU. a través de su doctrina Monroe, tomó Nuestra América como su patio trasero. Sin embargo, en los últimos años, China viene profundizando y extendiendo su influencia en la región mediante diferentes acuerdos de intercambio comercial y de inversión directa, además de proyectos políticos y económicos como los BRICS o la Ruta de la Seda.

Las palabras de la Jefa del Comando Sur de EE.UU., Laura Richardson nos ayudan a conocer un poco más los planes que tienen para latinoamérica y la importancia global que tiene la región para el mundo. Durante la novena Conferencia de Seguridad Hemisférica que se desarrolló en mayo de este año en Miami, dijo: *“¿Por qué es importante esta región? Con todos sus ricos recursos y elementos de tierras poco comunes, tienes el triángulo del litio, que hoy en día es necesario para la tecnología. El 60% del litio del mundo está en el triángulo de litio: Argentina, Bolivia, Chile... Tenemos 31% del agua dulce del mundo en esta región... Con ese inventario, a EEUU le queda mucho por hacer, esta región importa, ya que tiene mucho que ver con la seguridad nacional y tenemos que empezar nuestro juego... Tenemos también las reservas de petróleo más grandes, incluidas las de crudo ligero y dulce. Tienen los recursos de Venezuela también, con petróleo, cobre, oro, y está la importancia del Amazonas como los pulmones del mundo”*.

El desafío para la región será complejo con un mandato presidencial de Donald Trump que comenzará el 20 de enero de 2025 y que en un intento de reflatar su modelo MAGA o de América para los Americanos, intentará influir en los procesos democráticos de los países de la región para garantizar que latinoamérica siga siendo su patio trasero y su gran fuente de recursos estratégicos.

ESCALA NACIONAL

Introducción

Al comenzar el análisis de la escala nacional, es importante destacar que “el fenómeno Milei” vino a imponer un plan económico que se aplica en nuestro país de manera intermitente desde hace 50 años, acumulando ya tres experiencias fallidas. El programa económico impulsado por Javier Milei, Luis Caputo y Federico Sturzenegger se trata de un copie y pegue del programa de ajuste ortodoxo y neoliberal implementado por Martínez de Hoz, ministro de Economía de la última dictadura de 1976, y del programa de Domingo Cavallo, ministro de Economía de los '90, y del programa, con su variante gradualista, llevado adelante por Mauricio Macri a partir del 2016. Es a partir de estas experiencias históricas y sus catastróficas consecuencias que nos permitimos esbozar algunos escenarios para la clase trabajadora.

Desde que Javier Milei asumió la presidencia de Argentina el 10 de diciembre de 2023, el país ha entrado en una crisis económica cada vez más profunda como consecuencia de las políticas de ajuste implementadas por su equipo económico. En su primera Cadena Nacional al pueblo argentino, el Presidente Javier Milei junto a su equipo de gabinete – muchos de ellos responsables de la crisis del 2001 y del brutal endeudamiento y fuga de capitales durante el gobierno de Mauricio Macri – presentó el Decreto de Necesidad y Urgencia N° 70/2023. El mismo se apoyó en tres grandes falacias sobre la economía y las relaciones laborales, a saber; que las políticas de libre mercado son claves para el crecimiento de un país; que la legislación laboral vigente impide la creación de fuentes de trabajo; y que la actividad sindical obstaculiza el crecimiento de las empresas. (Este tema fué analizado con mayor profundidad en una nota escrita el 17 de enero llamada “Las falacias de Milei que rodean al DNU”).

Hacia fines de diciembre del 2023, Javier Milei envió al Congreso la “Ley de Bases y Puntos de Partida para la Libertad de los Argentinos”, también conocida como Ley ómnibus. La iniciativa constaba de 238 artículos, que incluían temas como la declaración de emergencia, el ajuste y achicamiento del Estado, la flexibilización laboral y la precarización de los derechos laborales y el Régimen de Incentivo de Grandes Inversiones (RIGI). La propuesta resultó aprobada en el Senado con modificaciones, por lo que volvió a tratarse en Diputados. Finalmente, la Cámara baja sancionó la Ley Bases y aceptó los cambios propuestos por el Senado.

Es importante remarcar que las dos iniciativas que tuvo el gobierno, el mega DNU y la Ley Ómnibus, son de facto una nueva constitución y no simplemente “una ley” o “un decreto”. De hecho, luego de aprobada dicha ley, el Presidente de la nación declaró: “hemos hecho la reforma estructural más grande de la historia”.

Dos fueron los cuadros orgánicos del capital que llevaron y llevan adelante estas reformas que apuntan a dismantelar el Estado y con ello, al conjunto de derechos laborales y sociales del pueblo argentino; Luis “toto” Caputo y Federico Sturzenegger.

Los primeros en salir al cruce fueron el movimiento obrero organizado en la CGT quienes realizaron una serie de asambleas que finalizaron con un llamado a Paro General para el 24 de enero y la denuncia en la justicia del Capítulo IV del DNU que proponía una reforma laboral considerada inconstitucional por la central de trabajadores. Fue así como la sala de feria de la Cámara del Trabajo resolvió el amparo planteado por la CGT y determinó finalmente que dicha reforma laboral era inconstitucional.

En medio de un clima de incertidumbre política y económica, las y los trabajadores tienen una sola certeza: se encuentran materialmente empobrecidos día tras día. Producto de la histórica devaluación

de Caputto del 118% y de la inflación del 50% acumulada en los casi dos meses de gestión, la pérdida del poder adquisitivo es del 33%. Retengamos esta idea: nunca se dió una caída del salario tan profunda y tan rápida en la historia argentina. A lo anterior, falta sumarle la quita de subsidios en energía y transporte que afectará considerablemente el bolsillo de las y los asalariados e informales.

Radiografía del empleo en Argentina

Empleo y Desempleo

A partir de la información del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) se muestra que el empleo asalariado registrado privado tuvo una fuerte caída en los primeros meses de gobierno. Hasta agosto 2023, se registraron 37 meses de crecimiento sostenido del empleo registrado privado que se vieron interrumpidos en septiembre.

En el segundo trimestre de 2024 el 46,8% de los trabajadores fueron asalariados con descuento jubilatorio.

En agosto de 2024, el **empleo asalariado registrado privado** creció un 0,1% en la comparación intermensual por primera vez después de una fase contractiva que se extendió durante once meses. Esta variación positiva representa la incorporación de cerca de cuatro mil puestos de trabajo asalariados formales del sector privado e interrumpe la fase contractiva iniciada en septiembre de 2023, durante la cual se desvincularon alrededor de 177 mil trabajadores de empleo formal privado, de los cuales 138.785 puestos corresponden exclusivamente al gobierno de Milei (del total, 66.008, es decir el 47,6%, son explicados por el sector de la construcción, en el marco de la decisión política de paralizar por completo la obra pública).

En septiembre de 2024, los resultados de la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) mostraron que el nivel de empleo asalariado registrado privado se incrementó 0,2% en la comparación intermensual.

Desde una mirada sectorial, la modificación de la dinámica del empleo formal privado verificado en agosto y septiembre obedece, fundamentalmente, al cambio en el comportamiento de tres sectores muy importantes por su incidencia en el total del empleo asalariado registrado privado: Construcción, Industria y Comercio. A partir de agosto, Construcción y Comercio incrementan la dotación de personal y la Industria deja de reducir su nivel de empleo luego de once meses de caída. El nivel de empleo formal creció tanto en posiciones profesionales como en inserciones no calificadas, para mencionar los casos extremos disponibles.

Desde el punto de vista sectorial, el cambio en la dinámica del empleo durante los meses de agosto y septiembre puede ser explicado por el comportamiento de la Construcción, la Industria y el Comercio. La información proveniente del SIPA y de la EIL coinciden en que la Construcción y la Industria, dos sectores que concentraron la caída del empleo asalariado formal durante la fase contractiva muestran ahora, estabilidad en el caso del empleo en la Industria (0,0% en agosto de acuerdo al SIPA y 0,1% en septiembre según EIL) y crecimiento neto del empleo en el caso de la Construcción (0,3% en agosto de acuerdo al SIPA y de 1,4% en septiembre según EIL). La tercera actividad que impulsó la recuperación de los puestos de trabajo formales privados en agosto y septiembre es el Comercio que se mantenía estable desde abril y muestra un crecimiento del 0,3% en agosto (según SIPA) y del 0,5% en septiembre (según EIL).

Finalmente, el total del trabajo registrado en el sistema de seguridad social, incluyendo a los trabajadores dependientes del sector público y a los encuadrados en el **régimen autónomo o**

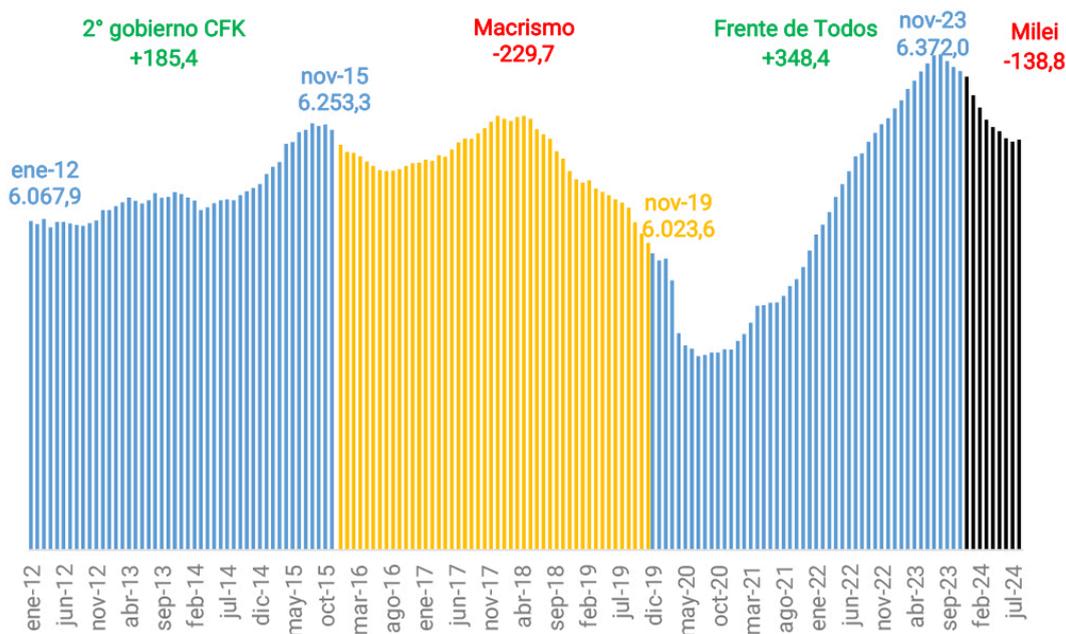
monotributista, también muestra un crecimiento del 0,2% en agosto de 2024. Esta expansión del empleo se explica centralmente por la incorporación de monotributistas (excluyendo los monotributistas sociales) los que crecieron 1% en el último mes. Esta categoría creció en 75.676 puestos desde la asunción de Milei, reflejando la tendencia a la precarización del trabajo.

Uno de los fenómenos que irrumpieron con fuerza en el escenario laboral argentino es el crecimiento sistemático del trabajo encuadrado en el régimen del **monotributo**. En efecto, durante los últimos doce años, el número de trabajadores monotributistas creció 61%, mientras que la cantidad de trabajadores con empleo asalariado registrado solo se expandió 3%. Además, algunas de las actividades que crecieron sensiblemente durante los últimos años, como los servicios informáticos y el empleo de plataformas, concentran un número importante de trabajadores registrado bajo el régimen del monotributo. (SIPA, Noviembre 2024)

Esta figura de trabajadores independientes permite el acceso a una jubilación en el futuro y a una obra social en el presente, pero no garantiza el acceso a otros derechos laborales como vacaciones, aguinaldo ni licencias. Sí a asignaciones familiares. A agosto de 2024, 2.113.526 personas tienen al monotributo como su modalidad ocupacional principal.

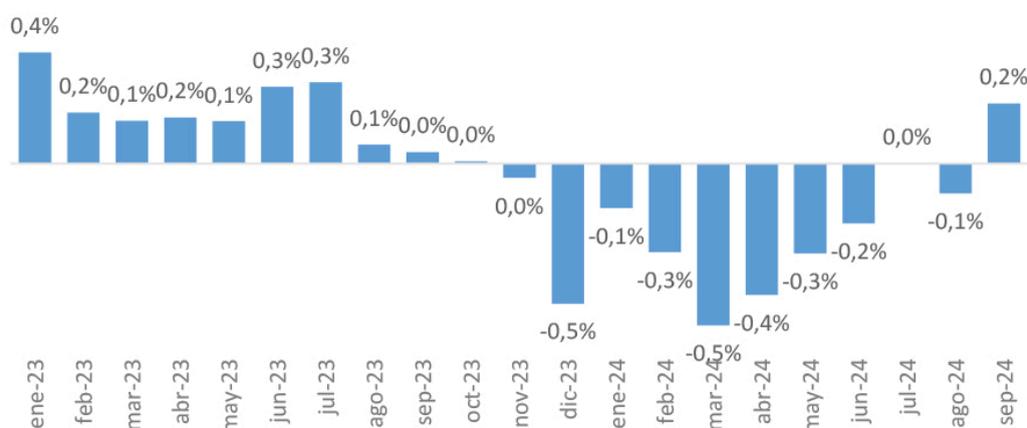
Por otro lado, en la modalidad **empleo en casas particulares**, en los primeros nueve meses del nuevo gobierno, se destruyeron en esta categoría 13.004 empleos.

Gráfico 2. Puestos de trabajo registrado del sector privado
Serie desestacionalizada. Enero 12 – agosto 24. En miles



Fuente: elaboración CEPA en base a SIPA.

Gráfico 3. Variación mensual (en %) del nivel de empleo en el sector privado



Fuente: elaboración CEPA en base a EIL.

En lo que refiere al trabajo registrado en el **sector público**, a agosto de 2024, abarca a 3.439.720 personas. En el último mes se perdieron 2.325 puestos y, desde la asunción del nuevo gobierno, se destruyeron 43.781, incluyendo tanto el nivel nacional como los subnacionales. Esto se suma a los 138.785 puestos perdidos en el sector asalariado privado, totalizando una destrucción de 182.566 empleos asalariados.

En síntesis, en lo relativo a otras modalidades de trabajo registrado, a agosto de 2024, 2.113.526 personas tienen al monotributo como su modalidad principal. Esta categoría creció en 20.450 puestos en el último mes y 75.676 desde la asunción de Milei, reflejando la tendencia a la precarización del trabajo. En la modalidad de empleo en casas particulares, en los últimos 9 meses se destruyeron en esta categoría 13.004 empleos. En lo que refiere al trabajo en el sector público, incluyendo tanto el nivel nacional como los subnacionales, desde la asunción del nuevo gobierno, se destruyeron 43.781 puestos, de los cuales 2.325 se perdieron en el último mes. En términos porcentuales, la caída es mayor en el sector asalariado privado (-2,2%) que en el público (-1,3%), a contramano del discurso oficial.

El **desempleo** fue de 7,7% en el primer trimestre del año y del 7,6% en el segundo trimestre, un incremento de 300 mil desocupados en relación el mismo período del año 2023. La **subocupación** aumentó del 10,6% al 11,8%. La desocupación afectó más a las mujeres (8,4%) que a los varones (6,9%). (INDEC)

En el cuarto trimestre de 2023 el nivel de desempleo era del 5,7%, lo que marcó el nivel más bajo desde 2004.

Salario

Primero que nada, es importante recordar que la devaluación del 118% que realizó el gobierno apenas asumió, licuó los salarios un 16% en un solo día. Pero además, se perdieron 1.128 millones de dólares en salarios para el conjunto de la clase trabajadora. Esto resultó en una enorme transferencia de ingresos del sector del trabajo al sector del capital, y también trae como consecuencia un desfinanciamiento del Estado, las obras sociales y los sindicatos.

Por otro lado, el **Salario Mínimo Vital y Móvil** (SMVM) acumula una caída real de más del 32% en un año. En noviembre fue de \$271.500 y el 26 de diciembre mediante la Resolución 17/2024 se actualizó en \$8.100 para quedar en \$279.718 en diciembre de este año. La insuficiente actualización prevé aumentos para el próximo trimestre del 2025, a saber: en enero de 2025 será de \$286.711, febrero será de \$292.446 y en marzo llegará a \$296.832.

Según información del SIPA, el salario promedio real del empleo asalariado registrado privado se contrajo 0,7% en septiembre respecto al mes anterior (dato preliminar con base en el 97% del total del empleo asalariado registrado). Esta caída, junto con la observada en agosto, representa una pérdida acumulada de 3,2 puntos porcentuales en los últimos dos meses. Es importante apuntar que esta contracción se produce luego de cuatro meses de crecimiento consecutivos (entre abril y junio), antecedidos por dos meses de caída.

En resumen, en agosto de 2024, la evolución del promedio salarial (1,5%) y de la mediana (0,6%) quedaron por debajo de la inflación (4,2%), registrando una caída del poder adquisitivo de 2,6% y 3,5%, respectivamente. Ambas variables se ubican por debajo de los niveles de noviembre de 2023 (-2,1% y -2%).

Pobreza

El pasado 26 de septiembre el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INDEC) dió a conocer el índice de pobreza que en los primeros nueve meses del actual Gobierno alcanzó a 15.700.000 personas, lo que representa al 52,9% de la población del país que no llegan a cubrir la Canasta Básica Total. Estos valores cobran notoria significatividad si se tiene en cuenta que el año pasado eran 11.800.000 argentinos los que se ubicaban debajo de la línea de pobreza, es decir el 40,1%. En cuanto a la indigencia, las cifras son mucho más alarmantes ya que se duplicó, pasando de 2.700.000 a 5.400.000 millones de argentinos, o en términos porcentuales, la indigencia pasó de 9,3% a 18,1%. Estos datos preocupan aún más en regiones como el Noreste argentino donde la pobreza alcanza el 62,9% de los habitantes.

Reforma Laboral

Desde la asunción del gobierno libertario de Javier Milei, venimos denunciando en diferentes notas que el programa de ajuste contenía una reforma laboral y previsional. Disfrazada de “modernización” laboral, las propuestas de reformas lo que buscan realmente es volver al trabajador a condiciones de trabajo esclavo donde no exista ningún derecho laboral ni sindical.

En la Ley Bases, el segundo anexo denominado Modernización Laboral, oculta la precarización laboral detrás de una fachada de “modernidad”, a través de la reglamentación que extiende el período de prueba a seis meses y/o un año, cuando anteriormente eran de solo tres meses; habilita a los empleadores a crear empresas de hasta tres colaboradores sin necesidad de registrarlos; elimina las penas para las empresas que tercerizan; y crea los artilugios que en pocas palabras habilita a que los trabajadores paguen su indemnización mes a mes a través de un fondo de cese laboral al estilo de la UOCRA.

Podríamos escribir muchas páginas sobre los perjuicios que esta reforma laboral le trae a la clase trabajadora pero los vamos a sintetizar en 3 puntos fundamentales: promueve el trabajo no registrado, precariza los salarios y condiciones laborales de los trabajadores formales y apunta a desproteger a los trabajadores frente a los empresarios. Este retroceso también debilita el poder de negociación de los sindicatos y facilita la implementación de políticas aún más regresivas.

La CGT y su relación con el gobierno

La relación entre el gobierno y la principal central de trabajadores del país tuvo una serie de idas y vueltas en este año de gestión de La Libertad Avanza (LLA). En este apartado expondremos los principales hechos que marcaron dicha relación. A mediados de marzo, Andres Rodriguez, Secretario Adjunto de la CGT, y Hector Dáer, Secretario General de la CGT, participaron del panel "Perspectiva sindical en una Argentina viable" en el Summit de Amcham 2024 organizado por la Cámara de Comercio de Estados Unidos. Fué la primera vez que se escuchó a un referente de la CGT hablar explícitamente de su relación con el gobierno. Rodriguez, comentó a los presentes que apenas asumido el gobierno se reunió la cúpula cegetista con el Ministro Guillermo Franco y acordaron en un 90% los puntos de una reforma laboral, pero que cuando se publicó el DNU 70/23 los puntos de la reforma que habían acordado no estaban contemplados y desde ese momento el diálogo con el gobierno se vió interrumpido. De esa ruptura surgió el primer paro nacional.

Además, los dirigentes sindicales que disertaron en Amcham, se mostraron a favor de discutir una reforma laboral, "No tenemos ningún problema en consensuar una reforma laboral si es que nos convocan, pero no queremos ni apoyaremos la destrucción de la estructura sindical", dijo Rodríguez. Por su parte, Daer señaló: "Creemos en la construcción de consenso, sabemos que eso lo hacemos juntos y que es para toda la sociedad. Nosotros trabajamos para que las empresas funcionen y tengan rentabilidad, pero también para que los trabajadores puedan trabajar".

En septiembre de este año, Guillermo Francos, el Jefe de Gabinete nacional realizó una convocatoria a una mesa tripartita entre gobierno, CGT y empresarios (agrupados en el Grupo de los 6) a la que la central de trabajadores no asistió. En diciembre, Francos relanzó la convocatoria pero la CGT volvió a rechazar la invitación por el retraso de la homologación de los acuerdo paritarios. Entre los confirmados del empresariado se encontraban Mario Grinman (Cámara de Comercio), Adelmo Gabbi (Bolsa de Comercio), Gustavo Weiss (Cámara de la Construcción), Daniel Funes de Rioja (Unión Industrial Argentina), Marcos Pereda (Sociedad Rural) y Andrés Walls (Asociación de Bancos de Capitales Nacionales).

El 1 de octubre, Andrés Rodríguez, en diálogo con la AM 530 calificó como "cordial" la reunión con funcionarios del Gobierno, encabezada por el jefe de Gabinete Guillermo Francos, donde se abordaron temas como los conflictos salariales en los sectores universitario, de transporte y aeronáutico, además de la oposición a la privatización de Aerolíneas Argentinas y la reglamentación pendiente del artículo sobre bloqueos sindicales de la Ley Bases. En la reunión también participaron Santiago Caputo, en calidad de asesor general, y Julio Cordero, secretario de Trabajo.

El Gobierno se comprometió a formar una comisión técnica para avanzar en el artículo sobre los bloqueos sindicales, mientras Rodríguez destacó la buena disposición de Santiago Caputo, asesor general, a quien consideró una persona confiable, señalando que "hasta el momento" no ha mostrado actitudes antisindicales y que fue quien frenó el tratamiento del proyecto de Martín Tetaz en el Congreso. Rodríguez, dijo sobre Caputo: que es "persona de palabra, cuando se logra coincidir en algo, lo cumple", "no está de acuerdo en modificar la ley de organizaciones sindicales y ordenó a los diputados de LLA que no participen de la Comisión del Trabajo para modificar estas leyes con este proyecto".

Cambios en la CGT

La tensión al interior de la central de trabajadores estuvo presente durante todo el primer año de gobierno de Javier Milei, pero en noviembre de este año se hizo más visible con la renuncia de Pablo Moyano a la Secretaría General. Como antecedente, debemos recordar que Mario "Paco" Manrique de Smata había renunciado a la secretaría gremial de la CGT en octubre de este año.

El dirigente de Camioneros, en su carta de renuncia dirigida al Consejo Directivo de la CGT, expresó: "He tomado la decisión de renunciar a mi cargo como Co-Secretario General de la Confederación Federal del Trabajo, al no coincidir con las decisiones tomadas por la llamada 'mesa chica'".

A esta decisión de Pablo Moyano, respondieron algunos de los principales dirigentes de la central que criticaron la decisión. Andrés Rodríguez, afirmaba que "en este momento no hay un clima apropiado para que una medida de fuerza pueda desarrollarse con éxito" y afirmó que "el sindicalismo no puede embanderarse en una lucha sin cuartel" y agregó que "logramos mucho más nosotros con planteos sectoriales y luego negociación más que con un conflicto generalizado". Por su parte, Julio Piumato de judiciales escribió en sus redes sociales: "Camioneros no se va. La CGT sigue firme en unidad más allá de actitudes personalistas que no responden y resientan a sus propias organizaciones sindicales".

El 9 de diciembre mediante un comunicado oficial, la central obrera informó que "por decisión de la Federación Nacional de Trabajadores Camioneros" Octavio Arguello se suma a la conducción de la CGT junto con Héctor Daer y Carlos Acuña. Arguello, en una entrevista con el El Destape Radio resaltó la importancia del diálogo, "si se puede dialogar, el diálogo es posible, pero si no, estaremos defendiendo a los trabajadores", y agregó: "hoy la sociedad todavía cree en este gobierno, aunque sí sus políticas avanzan, muchos podrían quedar marginados", "la lucha se da tanto en las mesas de negociación como en la calle". Por ahora, pareciera que no hay peligro de fractura en la central obrera.

Dos paros nacionales

El 24 de enero, a poco más de cuarenta días de asumido el Gobierno de Javier Milei, la Confederación General del Trabajo (CGT) anunció un Paro General bajo la consigna #LaPatriaNoSeVende en rechazo al Decreto de Necesidad y Urgencia y la Ley Ómnibus que tenían como objetivos principales la flexibilización laboral y la venta de las empresas nacionales.

La medida de fuerza rápidamente contó con el apoyo de las dos CTA, de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEPE), de movimientos sociales, de gobernadores, legisladores e intendentes de Unión por la Patria (UxP), del Frente de Izquierda y de los Trabajadores (FIT), como así también de organizaciones de Derechos Humanos como Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, H.I.J.O.S, por lo que se espera una masiva concurrencia en la Plaza del Congreso y replica en las principales ciudades del país a lo largo y ancho del territorio argentino.

Días previos a la medida de fuerza, se llevó adelante un encuentro virtual entre la Confederación Sindical de Trabajadores y Trabajadoras de las Américas (CSA), la Sindical Internacional (CSI) y más de 100 organizaciones gremiales, junto a las tres centrales obreras argentinas (CGT y ambas CTA), referentes de organizaciones de DDHH, para respaldar la lucha de las y los trabajadores argentinos y coordinar las acciones a realizarse en distintas partes del mundo.

Algunas de las ciudades más importantes en las que se realizaron concentraciones y movilizaciones fueron: París, Francia; Madrid, Valencia y Barcelona, España; Ámsterdam, Países Bajos; Bruselas,

Bélgica; Ginebra, Suiza; Roma, Italia, Berlín, Alemania, Montevideo, Uruguay, Bogotá, Colombia, entre otras ciudades.

Algunas de las organizaciones sindicales que se manifestaron en apoyo fueron: Confederación Democrática del Trabajo de Francia (Nuclea a CFDT, CGT, FO, FSU, UNSA y Solidaires); Central Unitaria de Trabajadores de Colombia, Chile y Brasil; Sindicato LAB del País Vasco; Federación Sindical Mundial; Central dos Trabalhadores e Trabalhadoras do Brasil; Confederación Intersindical Galega (Galicia); Unión Sindical Obrera de España; Unione Italiana del Lavoro; Euskal Sindikatua del País Vasco Español; IndustriALL Global Union (representa a 50 millones de trabajadores del sector minero, energético e industrial en 140 países y nuclea a Federación Internacional de Trabajadores de las Industrias Metalúrgicas (FITIM), la Federación Internacional de Sindicatos de la Química, Energía, Minas e Industrias Diversas (ICEM) y la Federación Internacional de Trabajadores del Textil Vestuario y Cuero (ITGLWF); Federación General del Trabajo de Bélgica, entre otras.

De esta forma el primer paro general movilizó a más de 1,5 millones de trabajadores y trabajadoras en todo el país, a lo que se sumaron numerosos cacerolazos en diversas provincias de Argentina. De esta forma se concretó la primera gran derrota del gobierno en manos de las y los trabajadores organizados, que entendían que esta reforma solo traería más desocupación y trabajo informal, y menos derechos laborales y salariales.

El segundo paro general al gobierno de Milei, lo decidió el Consejo Directivo de la CGT un día después de la reunión en Casa Rosada con el entonces ministro del Interior, Guillermo Francos; el ex jefe de Gabinete, Nicolás Posse, y el secretario de Trabajo, Julio Cordero. Esta vez, la medida de fuerza fué por 24 horas en rechazo a la falta de homologación de paritarias y de la Ley Bases. Además, la central decidió realizar una masiva movilización a Plaza de Mayo para el 1° de mayo -Día del Trabajador- en protesta contra las políticas del Gobierno.

En palabras del Secretario General de la Central de Trabajadores, Héctor Daer dijo que “No podemos aceptar que todo se libere y que se pretenda que los salarios tengan límites. Somos organizaciones sindicales responsables y tenemos claros cuáles son los límites y las posibilidades de cada sector para llegar acuerdos”.

Jubiladas y jubilados, los grandes perdedores

A un año de la asunción del gobierno de Milei, hay una cosa que resulta innegable, y es que las y los jubilados forman parte del grupo de los grandes perdedores, y esto se debe en gran parte a dos factores. Por un lado, al cambio en la fórmula de movilidad jubilatoria realizada por el gobierno mediante el DNU 274/2024, y por otro lado, a que el superávit fiscal (tan fetichizado) lo financiaron en un 24,2% las jubilaciones (informe CEPA, noviembre 2024).

Veamos cómo quedaron en la actualidad las jubilaciones con el Decreto de Milei. La jubilación mínima en noviembre fue de \$252.798,48 que sumado a los 70 mil pesos de bono quedan en 322.798,48 pesos. En tanto, quienes tengan haberes inferiores a esa cifra tendrán un bono proporcional hasta alcanzarla.

Son cinco millones de jubilados y pensionados los que cobran el bono de \$70.000, dos de cada tres del universo total. La cartera que conduce Sandra Pettovello ha informado que actualmente hay unos 7,6 millones de jubilados y pensionados. Los datos de Capital Humano muestran que existen 4.019.661 de adultos que tienen una pensión o jubilación con los años de aportes requeridos, mientras que 3.353.864

ingresaron en los últimos años bajo el esquema de moratorias, posibilidad que no estará disponible desde 2025 por decisión del Gobierno.

La Pensión Universal para el Adulto Mayor (PUAM) será de 272.238,78 pesos (202.238,78 pesos de haber más 70 mil pesos de bono) y las Pensiones No Contributivas (PNC) por Invalidez y Vejez, de 246.958,94 pesos (176.958,94 pesos de haber más 70 mil pesos de bono).

En términos acumulativos, los haberes de cinco millones de adultos mayores podrían cerrar el año un 6,7% por debajo de los niveles de diciembre de 2023, debido principalmente al efecto combinado del bono congelado y la inflación aún persistente. La caída proyectada para 2024, se suma a una pérdida acumulada que los haberes jubilatorios han sufrido en los últimos siete años. Según indicó el Iaraf, un jubilado que percibe la mínima y el bono perdió el equivalente a 12,7 haberes mensuales de 2017 en términos reales, con una pérdida acumulada de \$5.700.000 a valores de diciembre de 2024.

Cambio en la Secretaría de Trabajo: sale Yasín entra Cordero

El 11 de marzo, el Presidente Javier Milei echó al Secretario de trabajo Omar Yasin durante una entrevista en La Nación Más. El abogado laboralista ligado a Mauricio Macri fue culpado por el “error” de haberle aumentado el sueldo al gabinete.

A pesar de que Omar Yasin, el entonces Secretario de Trabajo de la Nación, simplemente homologó el decreto firmado por el mismísimo presidente, fue el fusible sacrificado por Javier Milei para no recibir él mismo la tensión política de semejante escándalo que contradecía su discurso de austeridad económica.

Veamos primero quién es Omar Yasin, para poder analizar en profundidad los cambios en el gabinete. De profesión abogado laboralista, Yasin forma parte del Pro y se desempeñó como director del Servicio de Conciliación Laboral Obligatoria durante la gestión de Mauricio Macri bajo las órdenes de Jorge Triaca. Mientras que en su gestión del Pro en CABA ocupó el cargo de director general de Ferias y Mercados. Además integró los equipos de campaña de Patricia Bullrich que lideró en su momento Dante Sica, y se le reconoce diálogo con el sindicalismo.

La salida de Yasin fue sustituida por Julio Cordero, abogado del departamento jurídico laboral de Techint a través del Decreto 252/2024 publicado en el Boletín Oficial. Además de trabajar para el grupo económico liderado por el empresario Paolo Rocca, Cordero es vicepresidente del departamento de Política Social de la Unión Industrial Argentina (UIA), y desde que Milei llegó al gobierno se desempeña como asesor colaborador de su gestión. El actual funcionario participó de la redacción del capítulo de reforma laboral incluido en el mega DNU 70/2023 que fue rechazado recientemente en la Cámara de Senadores y espera el tratamiento de la Cámara de Diputados. También es delegado ante la Organización Internacional del Trabajo (OIT) por la parte empleadora de Argentina; vicepresidente del Instituto Derecho Social y del Trabajo; y asesora a grandes empresarios del país, bajo la confianza de Paolo Rocca.

El hombre de Techint es uno de los principales impulsores de una reforma laboral que flexibilice los derechos laborales y el DNU mencionado es una prueba de ello. Cordero se opone también a la reducción de la jornada laboral a pesar de ser una tendencia mundial en expansión dentro del mercado laboral público y privado.

En septiembre pasado sus palabras en contra de la reducción de la jornada laboral se volvieron virales ya que asistió en representación de la UIA al debate en Diputados y criticó a los trabajadores por querer

trabajar menos: «Si yo limito la jornada para que trabaje menos, ¿para qué? ¿O sea, está mal trabajar, estamos en contra del trabajo? ¿Para qué, para ir afuera a hacer qué? Por supuesto la vida familiar es absolutamente importante, pero esto ya se ha debatido internacionalmente. El límite dispuesto por la OIT es de 8 horas diarias o 48 horas semanales».

CONCLUSIÓN

El Anuario 2024 refleja los complejos desafíos que enfrenta la clase trabajadora en un contexto global caracterizado por la consolidación de una nueva fase del capitalismo digital y financiero. Las plataformas digitales emergen como "nuevas fábricas" que transforman las relaciones laborales y subsume el tiempo de ocio y descanso bajo la lógica de la producción. Este proceso, lejos de democratizar los beneficios tecnológicos, amplía las desigualdades económicas y sociales, consolidando una nueva aristocracia financiera y tecnológica que redefine las dinámicas de explotación laboral.

En la escala internacional, la disputa entre las grandes potencias económicas y tecnológicas, representadas en el G2 por EE.UU. y China, acentúa las tensiones en el mercado laboral global. La implementación de tecnologías como la inteligencia artificial y el big data está modificando profundamente las condiciones laborales, generando tanto oportunidades como desafíos. Simultáneamente, fenómenos como las crisis de la industria en Europa que trajo miles de despidos, las reformas previsionales en diferentes continentes y las huelgas históricas en empresas tecnológicas, evidencian la lucha de los trabajadores ante estas transformaciones.

En Latinoamérica, la precarización del empleo, las altas tasas de informalidad y la persistente desigualdad económica continúan siendo problemáticas estructurales. Sin embargo, el análisis regional destaca ejemplos de políticas públicas orientadas a la mejora de las condiciones laborales, como la reducción de la jornada laboral en algunos países. Estos avances, aunque significativos, son insuficientes frente a la necesidad de un enfoque integral que priorice programas de gobierno con base en la justicia social.

En el ámbito nacional, el gobierno de Javier Milei ha impuesto un modelo económico ultraliberal que profundiza la crisis estructural del país y agrava las condiciones de vida de las mayorías populares. Inspirado en recetas ortodoxas de ajuste y desregulación, este programa replica experiencias fallidas como las de Martínez de Hoz, Cavallo y Macri, caracterizándose por una financiarización de la economía, endeudamiento externo y abandono del entramado productivo de industrias y pymes que generan el mayor número de trabajos en el país.

Las políticas implementadas, como la brutal devaluación, la reforma laboral y el desmantelamiento de derechos sociales, han generado un deterioro histórico en el poder adquisitivo, con una pérdida salarial sin precedentes del 33% en pocos meses. Asimismo, la precarización laboral avanza a pasos acelerados, evidenciada en el crecimiento del trabajo informal y monotributista, mientras que sectores como la construcción y la industria enfrentan paralización y despidos masivos.

Lejos de garantizar estabilidad, este modelo empuja a millones de argentinos a la pobreza, aumenta la desigualdad y debilita los mecanismos de protección laboral. La Ley Ómnibus, presentada como la "reforma estructural más grande de la historia", constituye un ataque directo a los derechos laborales y una amenaza al tejido democrático del país.

El movimiento obrero argentino, que sigue siendo modelo de organización y lucha en otros países, enfrenta un escenario complejo con recetas viejas y con una dificultad en diagnosticar las profundas transformaciones históricas que atraviesa el país y el mundo. Pese a los efectos devastadores de estas medidas —como la caída histórica del poder adquisitivo, el aumento del desempleo y la precarización laboral generalizada—, la dirigencia sindical no ha logrado interpretar la profundidad del momento histórico. Los paros generales de 2024, si bien reflejan un nivel importante de lucha, han sido insuficientes.

Un debate que todavía parece no haber comenzado, por lo menos en las cúpulas dirigenciales, es la falta de una política concreta frente al territorio virtual-digital, que en la actualidad es un espacio clave no solo para la economía, sino también para la producción de sentido común. Mientras el gobierno y las élites económicas utilizan las redes y plataformas digitales para legitimar su agenda, naturalizando el ajuste y deslegitimando las luchas sociales, la dirigencia sindical sigue atrapada en métodos tradicionales que ignoran esta dimensión cada vez más importante. La ausencia de una estrategia que combine la movilización territorial con la disputa en el espacio digital no solo limita la efectividad de los paros generales, sino que también impide construir una narrativa alternativa que articule las demandas laborales con una visión transformadora. Este vacío deja al movimiento obrero debilitado frente a un modelo económico que utiliza la tecnología no solo como herramienta de explotación, sino también como mecanismo de dominación simbólica.

ANUARIO 2024

El trabajo en la nueva fase del capitalismo digital y financiero: *nuevas formas de explotación y de lucha para la clase trabajadora*

Mag. Paula Giménez
Directora de NODAL

Mag. Lucas Aguilera
Coordinador de investigación

Elisa García
Editora

Lic. Diego Lorca
Coordinador anuario

Alejandro Floriani y Juan López
Redacción y diseño

